

# CAMPUS

2 de mayo de 2007, número 486

**DIRECTORIO**

- Portada
- Números Anteriores

**OTROS SUPLEMENTOS**

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

**elmundo.es**

- Portada
  - España
  - Internacional
  - Economía
  - Comunicación
  - Solidaridad
  - Cultura
  - Ciencia/Ecología
  - Tecnología
  - Madrid24horas
  - Obituarios
- DEPORTES  
SALUD  
MOTOR
- Metrópoli
  - Especiales
  - Encuentros

p

**PREVENCIÓN**

## Los alumnos se replantean estudiar en EEUU

**ISABEL GARCÍA**

«Eso puede pasar en cualquier contexto y en cualquier momento». Guillermo Ballenato, docente y psicólogo de la Carlos III de Madrid, opina así. «Una persona que psicológicamente no está bien puede estallar guiada por su propia frustración», añade el también responsable del gabinete psicopedagógico del centro madrileño. Es lo que probablemente le pasó al alumno surcoreano, inmerso en una «cultura más competitiva y violenta que la nuestra, que le llevó a expresar de esa forma el rencor y el odio que sentía por los que le rodeaban».



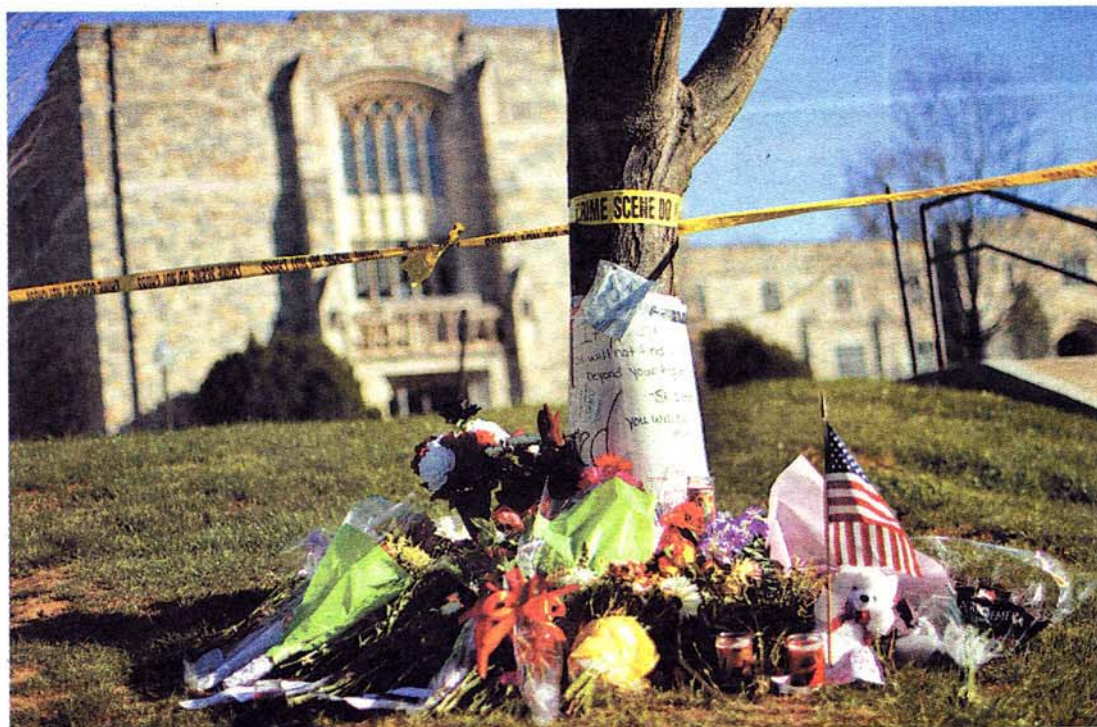
Diferentes ofrendas y cartas en honor a las víctimas de Virginia rodean uno de los árboles cercanos a la Universidad. / AFP

Ballenato indica que la facilidad para adquirir armas en EEUU no se da en España, por lo que una tragedia de ese tipo «difícilmente alcanzaría esas dimensiones». Aun así, está convencido de que el culto a la violencia es una espiral que crece día a día. Lo evidencia en los medios de comunicación. «Los dibujos animados tienen un cariz bastante violento. Debemos inculcar el poder de la palabra, la escucha y el diálogo para resolver conflictos».

Es uno de los motivos por los que muchos padres se están replanteando que sus hijos estudien el próximo curso en el país de George W. Bush. Los psicólogos aseguran que este pánico inicial suele evaporarse un mes después de los hechos, pero Carmen San Martín, docente de la Carlos III, no duda de que estaría más tranquila si su hijo se quedara en Europa en vez de saltar el 'charco'. «Mandé a mi hijo mayor a EEUU hace 10 años, pero esa cultura, sobre todo tras el 11-S, cada vez es más peligrosa». Fernando, su vástago de 19 años, no lo pinta tan oscuro: «No me da tanto miedo lo de Virginia, pero por si acaso buscaré universidades en Inglaterra».

Juan Antonio Cajigal, gerente de la Autónoma madrileña, comprende los temores de San Martín. «Es la reacción normal. Lo mismo ocurrió aquí tras el 11-M, el incendio de la discoteca Alcalá 20 de Madrid o el mal de las 'vacas locas'. La gente no quería montar en tren, salir o comer carne, pero todo pasa». En el Rectorado de la Universidad de Valencia apostillan: «Tienen más miedo los padres, por lo que animan a sus hijos a no ir allí».

Desde universidades como la de Navarra, Alicante o Complutense añaden que los convenios con los centros estadounidenses se mantienen para el próximo año, pero creen que el suceso de Virginia puede influir en la decisión final. Aun así, el tiempo todo lo borra. Y aún quedan cinco meses para el nuevo curso.



Diferentes ofrendas y cartas en honor a las víctimas de Virginia rodean uno de los árboles cercanos a la Universidad. / AFP

## Los alumnos se replantean estudiar en EEUU

ISABEL GARCÍA

**E**so puede pasar en cualquier contexto y en cualquier momento». Guillermo Ballenato, docente y psicólogo de la Carlos III de Madrid, opina así. «Una persona que psicológicamente no está bien puede estallar guiada por su propia frustración», añade el también responsable del gabinete psicopedagógico del centro madrileño. Es lo que probablemente le pasó al alumno surcoreano, inmerso en una «cultura más competitiva y violenta que la nuestra, que le llevó a expresar de esa forma el rencor y el odio que sentía por los que le rodeaban».

Ballenato indica que la facilidad para adquirir armas en EEUU no se da en España, por lo que una tragedia de ese tipo «difícilmente alcanzaría esas dimensiones». Aun así, está convencido de que el culto a la

violencia es una espiral que crece día a día. Lo evidencia en los medios de comunicación. «Los dibujos animados tienen un cariz bastante violento. Debemos inculcar el poder de la palabra, la escucha y el diálogo para resolver conflictos».

Es uno de los motivos por los que muchos padres se están replanteando que sus hijos estudien el próximo curso en el país de George W. Bush. Los psicólogos aseguran que este pánico inicial suele evaporarse un mes después de los hechos, pero Carmen San Martín, docente de la Carlos III, no duda de que estaría más tranquila si su hijo se quedara en Europa en vez de saltar el *charco*. «Mandé a mi hijo mayor a EEUU hace 10 años, pero esa cultura, sobre todo tras el 11-S, cada vez es más peligrosa». Fernando, su vástago de 19 años, no lo pinta tan oscuro: «No me da tanto miedo

lo de Virginia, pero por si acaso buscaré universidades en Inglaterra».

Juan Antonio Cajigal, gerente de la Autónoma madrileña, comprende los temores de San Martín. «Es la reacción normal. Lo mismo ocurrió aquí tras el 11-M, el incendio de la discoteca Alcalá 20 de Madrid o el mal de las *vacas locas*. La gente no quería montar en tren, salir o comer carne, pero todo pasa». En el Rectorado de la Universidad de Valencia apostillan: «Tienen más miedo los padres, por lo que animan a sus hijos a no ir allí».

Desde universidades como la de Navarra, Alicante o Complutense añaden que los convenios con los centros estadounidenses se mantienen para el próximo año, pero creen que el suceso de Virginia puede influir en la decisión final. Aun así, el tiempo todo lo borra. Y aún quedan cinco meses para el nuevo curso.